

## EDITORIAL

# Detrás de las bambalinas hipócritas de la llamada "Conferencia Centroamericana de Paz y Amistad", se perfila el espectro de la guerra

### Estados Unidos encauzará la conducta de los gobiernos centroamericanos que conferenciarán en la ciudad de Guatemala en dos sentidos: en el de afianzar más aun su dominación en el Istmo, asegurándose la alianza de estos pueblos en la próxima guerra mundial; y el de unificar la campaña de terror asesino

## dirigida contra la masa trabajadora

En fecha próxima, se reunirán en Guatemala los delegados de las clases dominantes en Centro América, —que no de los pueblos— a discutir alrededor del debatido tema de la «Unión Centroamericana», el ya conocido chilingrín con que viene adormeciéndose desde hace cien años a las masas istmeñas. Se reúne esta conferencia, llamada pomposamente de «paz y amistad», por sugestión aparente de los gobiernos burgueses-terratenientes de Guatemala, Honduras y El Salvador; pero, efectivamente, porque así lo ha ordenado desde su despacho de Secretario de Estado de Yanquilandia, Mr. Hull, altoparlante a través del cual imparten sus órdenes los banqueros de Nueva York a los lacayos suyos que gobiernan estos países nuestros de la América Latina. No importa que en apariencia haya partido la iniciativa de los gobiernos antes nombrados; lo cierto, lo efectivamente cierto, es que las cancillerías centroamericanas no toman medida de alguna trascendencia sin el visto bueno del tutor yanqui. Porque ese tutor yanqui fué quien armó en todas sus piezas la tragi-comedia que se representará en Guatemala es por lo que ha podido hablar editorialmente el periódico oficial de Ubico, —«Nuestro Diario»— del «interés y simpatías» promovido por estas conferencias en «los círculos oficiales de Washington». En esas conferencias, Washington se hará representar por algunos agentes suyos, revestidos con una inofensiva piel de oveja, haciéndose llamar, inocentemente, «observadores sin voz ni voto», pero, quienes prácticamente encauzarán con sus órdenes autoritarias—órdenes del amo dirigiéndose al siervo— todas las deliberaciones de esa asamblea de descastados.

En fecha próxima, se reunirán en Guatemala los delegados de las clases dominantes en Centro América, —que no de los pueblos— a discutir alrededor del debatido tema de la «Unión Centroamericana», el ya conocido chilingrín con que viene adormeciéndose desde hace cien años a las masas istmeñas. Se reúne esta conferencia, llamada pomposamente de «paz y amistad», por sugestión aparente de los gobiernos burgueses-terratenientes de Guatemala, Honduras y El Salvador; pero, efectivamente, porque así lo ha ordenado desde su despacho de Secretario de Estado de Yanquilandia, Mr. Hull, altoparlante a través del cual imparten sus órdenes los banqueros de Nueva York a los lacayos suyos que gobiernan estos países nuestros de la América Latina. No importa que en apariencia haya partido la iniciativa de los gobiernos antes nombrados; lo cierto, lo efectivamente cierto, es que las cancillerías centroamericanas no toman medida de alguna trascendencia sin el visto bueno del tutor yanqui. Porque ese tutor yanqui fué quien armó en todas sus piezas la tragi-comedia que se representará en Guatemala es por lo que ha podido hablar editorialmente el periódico oficial de Ubico, —«Nuestro Diario»— del «interés y simpatías» promovido por estas conferencias en «los círculos oficiales de Washington». En esas conferencias, Washington se hará representar por algunos agentes suyos, revestidos con una inofensiva piel de oveja, haciéndose llamar, inocentemente, «observadores sin voz ni voto», pero, quienes prácticamente encauzarán con sus órdenes autoritarias—órdenes del amo dirigiéndose al siervo— todas las deliberaciones de esa asamblea de descastados.

## Predominio en Centro América de Estados Unidos y los problemas que confronta el imperio yanqui.

Estados Unidos gobierna de hecho en el Istmo. Las clases en el poder son sus apéndices sumisos. Y Estados Unidos no quiere, por el momento y sin que eso excluya la posibilidad de promoverla cuando así convenga a sus intereses, una situación tirante ni mucho menos un conflicto armado entre las burguesías de América Central. Necesita unificarlas alrededor de dos propósitos: el de renovar la adhesión de ellas a su política imperialista en este momento de aguda prueba para esa política; y el de coordinar los esfuerzos de todos hacia el aplastamiento de la rebeldía en ascenso de las masas trabajadoras.

En efecto, Estados Unidos vive el más dramático momento de su historia como moderno imperio. En el interior, la crisis ha lanzado a la desocupación quince millones de hombres, que son un peligroso fermento subversivo; en las colonias y semi-colonias, las masas aplastadas por el yugo de su dominación insurgen violentas, defendiendo su derecho a vivir; en el terreno de la competencia internacional, los imperialismos rivales, especialmente el japonés y el inglés, se aprestan a disputarle a tiros, después de agotar los recursos «pacíficos» de las barreras aduaneras y de las inflaciones, la hegemonía comercial. Estados Unidos se ve, pues, a dos pasos de la guerra; y como para sostenerla no bastan los barcos y armamentos —cuya construcción febril constituye uno de los capítulos más meticulosamente cumplidos de la NIRA de Roosevelt— sino que se necesitan también provisiones abundantes de materias primas, muchos millones de hombres, posiciones

## EL ASESINATO DE SANDINO y apreciación sobre el alcance histórico de las luchas del guerrillero de las Segovias

Unánime repulsa ha producido el asesinato de Sandino. La brutalidad del crimen, perpetrado con todos los agravantes de la sevicia y de la traición, ha concitado odios muy justos contra el aparato de gobierno de la burguesía nicaragüense, y muy especialmente contra el individuo a quien todas las circunstancias sindicaron como instrumento ejecutor del asesinato: Anastasio Somoza, jefe de la Guardia Nacional de Nicaragua. Nosotros, a nombre del proletariado revolucionario de Costa Rica, asociamos nuestra protesta a las que se han alzado por esa villana y cobarde carnicería hecha con el guerrillero de las Segovias y

(Pasa a la página 4)

El cuerpo de cadetes de Limón ha sido disuelto por sospechar el Gobierno que sus miembros simpatizan con el Partido Comunista. Por la misma razón han sido desistituídos muchos policías del puerto.

Estos hechos ponen de manifiesto la incondicionalidad a los capitalistas que se les exige a los cuerpos de policía. No sólo tienen que actuar sino también que pensar como les conviene a los grandes explotadores de hombres del país. El policía o soldado que reconozca la iniquidad del régimen se va irremisiblemente a la calle. La libertad de pensamiento es la libertad de escoger entre la aceptación del despotismo plutocrático y el hambre.

Pero se equivocan los opresores. Su aparato social está sostenido por proletarios que en cuanto vean claro lo harán añicos y ocuparán su lugar en las filas liberadoras del proletariado.

y rutas estratégicas numerosas, ahí lo vemos organizando la Conferencia de Montevideo y esta Conferencia de Centro América, con un propósito común: asegurar la cooperación bajo su bandera de piratería de las clases gobernantes de estos pueblos en la guerra próxima a estallar. En Guatemala mañana, como ayer en Montevideo, va a fijarle Estados Unidos a sus lacayos que gobiernan el continente la cuota de hombres, de petróleos, de nitratos, de artículos alimenticios, así como las posiciones estratégicas en sus costas que le exigirá a cada uno de nuestros países cuando la mañana se desate.

## Preparar la guerra en este sector de América y aplastar el comunismo: he ahí los fines ciertos de las Conferencias de Guatemala.

Estados Unidos, como sus lacayos nativos, saben bien que el más formidable enemigo que tienen contra sus criminales propósitos es el proletariado revolucionario, y al frente de este, como su vanguardia alerta, el Partido Comunista Internacional. Por eso, otro de los fines concretos de la Conferencia Centroamericana en proyecto es el de armonizar pareceres para el aplastamiento de las rebeldías proletarias, y, especialmente, de los movimientos comunistas. Este es el sentido claro que tiene el Artículo XIII del llamado «Anteproyecto de Tratado de Confraternidad Centroamericana» elaborado por plumarios de Ubico y publicado por el «Diario de Costa Rica» del 25 del corriente. Este artículo, copiado a la letra, dice así:

«En caso de que en alguna de las repúblicas centroamericanas surgiera algún movimiento o atentado terrorista, que por medio de la violencia pretenda alterar las instituciones que rigen la vida constitucional y pongan en peligro la paz interna, las otras repúblicas hermanas prestarán toda su cooperación, si para ello fueren requeridas, a fin de restablecer el orden y reprimir el anarquismo.»

Hay algo más, y algo más brutalmente sincero: En el artículo XII de ese mismo Anteproyecto, al tratarse de la extradición, se dice en el aparte F) lo siguiente:

«Los atentados anarquistas o comunistas no se considerarán, en ningún caso, como delitos políticos o conexos con éstos, y la extradición será procedente.»

Esto significa, traduciendo a lenguaje corriente esa fraseología mañosa de tintorillo, que se declara al comunismo como una secta criminal, que no puede esperar en ningún momento el reconocimiento del carácter político de sus actuaciones sino que serán calificadas como simples actos delictivos. Se asimila allí a los comunistas al asalta-caminos que roba y asesina en despoblado. Con ellos se procederá como se procede con el asalta-caminos.

Esto es, pues, lo esencial de la Conferencia de Guatemala. Allí van nuestras burguesías a recibir de Estados Unidos instrucciones para prepararle contingentes humanos a los ejércitos del imperialismo yanqui y para unificar por encima de las fronteras el terror asesino contra las masas obreras y campesinas; y contra su campeón y su líder: el Partido Comunista. Lo demás—esos proyectos para unificar planes de enseñanza, aranceles aduaneros, etc.—es el polvo de canela con que se pretende «embellecer» el pastel.

## Trabajadores de Costa Rica, trabajadores de Centro América:

Alcemos nuestros puños amenazadores contra la burguesía nativa y contra el imperialismo yanqui. Desenmascaremos sus maniobras de hambreadores y de asesinos de pueblos. Luchemos unidos contra el peligro de guerra imperialista, por la defensa del Partido Comunista, por el desencadenamiento de la revolución agraria y anti-imperialista, que entregue la tierra a quien la trabaje y desaloje al imperialismo de nuestros pueblos.